

LIBROS

HUELLAS FRANCISCANAS EN LA HISTORIA DE MÉXICO

Francisco Morales Valerio

Inventario del Fondo Franciscano del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia

Volumen II, Berkeley, Academy of American Franciscan History, 2008, 439 páginas.

Jesús Joel Peña Espinosa

Treinta años de distancia median desde la aparición del primer volumen a la publicación del segundo volumen del Inventario del Fondo Franciscano que se encuentra resguardado en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Una historia propia de trabajo con sus necesarias interrupciones, pero que no anuló la prosecución de los objetivos. Este instrumento de consulta, que rebasa por mucho las características de un inventario y resulta un verdadero catálogo, es producto del trabajo de poco más de tres décadas realizado por el historiador franciscano Francisco Morales Valerio, cuya tenacidad e interés por la historia de su Orden ha dado abundantes frutos para la historia del franciscanismo en América.

Detrás de los inventarios y catálogos de archivo hay una cantidad impresionante de trabajo, cotidiano y metódico; una conjunción de esfuerzos múltiples que pacientemente van construyendo un *corpus* descriptivo que facilite el acceso a la información que resguarda el acervo. Paradójicamente, esta labor, en algunas ocasiones, es poco apreciada por los mismos investigadores que a veces no citan esas herramientas que les permitieron llegar a los datos para la elaboración de sus trabajos, pero sí son apetecidas pues abrevan el camino, siempre sinuoso, de la búsqueda entre las fuentes documentales.

Estamos frente a un esfuerzo, cuyas vicisitudes de dilación relata Morales en la introducción, pero también ante una tradición de larga duración en la recuperación histórica que los propios franciscanos hacen de la Orden de los Hermanos Menores. Es en esta línea memorable que se inscribe este catálogo y el quehacer académico de Fray Francisco Morales. Circunscribiéndonos a la historia de México, las primeras memorias del cristianismo en estas tierras son resultado de plumas franciscanas: Motolinía, Mendieta, Sahagún, Torquemada, Vetancur, son cuentas de un extenso sartal que hilvana la historia de los hijos del *Poverello* de Asís en México, cuerda que se extiende al siglo XX con Fidel Chauvet y Lino Gómez Canedo, llegando al siglo XXI con Francisco Morales. Además de su manifiesto interés científico, reflejan su particular manera de poner en práctica aquel principio de la Regla bulada escrita por San Francisco el año 1223, que dice: “Aquellos hermanos a quienes ha dado el Señor la gracia del trabajo, trabajen fiel y devotamente [...]” y también hacen

patente el cumplimiento de las Constituciones de la Orden que puntualmente señalan la recomendación a los superiores y religiosos de dar a conocerlas cosas de mayor importancia realizadas por la Orden y de consignarlas para memoria de la posteridad.

La existencia de los documentos franciscanos que alberga la Biblioteca Nacional de Antropología tiene una trayectoria en la cual se entrecruzan las condiciones de la historia de la Iglesia, de la Orden de Hermanos Menores, de México y de los miles de particulares e instituciones cuyas acciones están contenidas en esos papeles. En la introducción al primer tomo, Morales Valerio precisa el origen de este fondo: el archivo del Convento de San Francisco de México. Ahí, se encontraban el archivo del propio convento, el de la Provincia del Santo Evangelio y el de la Comisaría General de los franciscanos para la Nueva España. Buena parte de aquel conjunto documental constituye el material objeto del catálogo.

Durante la época Novohispana ese acervo fue objeto de diversos tratamientos para mantenerlo organizado y contar con un inventario del mismo, entre estos esfuerzos destaca el que realizó Fray Francisco Antonio de la Rosa y Figueroa en la segunda mitad del siglo XVIII, cuya labor, como apunta Francisco Morales “[...] podría ser modelo de cualquier moderno catalogador”. Quiero llamar la atención en que el primer volumen del catálogo lo dedicó el P. Morales a este insigne franciscano preocupado por mantener los testimonios del quehacer seráfico en Nueva España. Este segundo volumen lo ha dedicado para aquellos franciscanos que durante siglos se preocuparon por mantener vivo el sueño de la utopía franciscana entre los pueblos indígenas de América. Así, rinde tributo a sus hermanos de hábito que de algún modo han trabajado desde las directrices del fundador de la Orden.

Francisco Morales, en la tradición del mencionado Fray Antonio de la Rosa, organiza a través del catálogo el Fondo Franciscano cuya dispersión es grande debido a los vaivenes históricos que lo llevaron del convento de San Francisco de México hasta la Biblioteca Nacional del INAH. Conviene destacar la escrupulosidad del trabajo de descripción archivística que, respetando la disposición física que actualmente guarda el archivo, permite asomarnos a lo que constituyó la morfología del fondo de origen.

Iniciado este catálogo antes de que en México se recibiera y adaptara la Norma Internacional de Descripción Archivística, tiene una estructura que satisface plenamente las actuales técnicas de descripción de fondos documentales. Describe de lo general a lo particular y, a través de la Introducción, clarifica el principio de procedencia y orden natural de lo que fuera el fondo de origen. En el fichero, continúa volumen por volumen y para cada uno de éstos anota el título y arco temporal según el



Ignacio Asúnsolo. Delvelación del monumento a la domesticación del maíz, Tepoztlán, Morelos, México, ca. 1950. © SINAFO/ Fototeca Nacional-INAH.

contenido e inmediatamente consigna el título que aparece en la portada. Precisa las condiciones físicas generales de cada volumen: tipo de encuadernación, número de folios y dimensiones. Luego describe las piezas documentales contenidas en cada volumen, correspondiendo una ficha para cada pieza. En este nivel de descripción consigna el número de ficha (consecutivo para todo el fondo), los folios correspondientes, la acción principal que genera el documento, los agentes intervinientes, los lugares donde se realizan las acciones contenidas y además, describe los autos incluso en cada pieza y anotando la fecha de generación del documento. Aunado a este método encontramos una redacción impecable que en conjunto permite saber con precisión y rapidez el tipo de información contenida.

Con el sólido conocimiento que tiene de la historia franciscana, Morales Valerio identifica los tipos documentales contenidos: Libros de informaciones, Libros de profesiones, Libros de recepción de novicios, Libros de registro de la Provincia del Santo Evangelio, Inventarios y directorios de conventos, Libros de procuración, de ingresos, de bienes y copiadores de patentes. Con este elenco, el investigador tiene una visión certera del tipo de información que puede hallar en el Fondo Franciscano de la Biblioteca Nacional de Antropología.

Pero si esto no bastara, el catálogo cuenta con dos copiosísimos índices. Uno cronológico el cual refiere cada año, en un arco de tiempo que va de 1521 a 1862, mediante el cual se pueden localizar los documentos según su fecha de gestación. Pode-

mos subrayar que del universo que abarcan estos 50 volúmenes catalogados, considerando los 2814 documentos que tienen fecha crónica, datan del siglo XVI, 0.81%; del siglo XVII, 15.84%; del siglo XIX, 2.9%, y del siglo XVIII, 80.45%, números que dan pistas acerca de los temas que existen y la tesitura de los mismos. Por otro lado, el índice general está elaborado a modo de tesaurus, abarca 67 páginas, contiene nombres de religiosas y religiosos, topónimos, instituciones, conventos y nombres de personajes civiles y eclesiásticos, entre otros ítems; además, cada uno de ellos tiene varios tópicos según su propia naturaleza y la información del archivo. Con ambos índices, el usuario puede acceder con precisión a la ficha correspondiente.

Al revisar el catálogo que ha hecho Francisco Morales nos percatamos de la multiplicidad de temas y líneas de investigación que pueden desarrollarse a partir del Fondo Franciscano de la Biblioteca Nacional del INAH. En materia de evangelización y misiones hay datos sobre todo acerca de las áreas del norte de la Nueva España: Texas, Tampico, Nuevo México, California, Florida, pero también en zonas centrales y del sur novohispano como Guatemala y Yucatán, así como allende los mares pues hay documentos referentes a la Provincia de San Gregorio en Filipinas. Queda claro que a pesar de la disminución en la febril actividad evangelizadora del área central novohispana, no significa que no existieran proyectos y esfuerzos de misión posteriores al siglo XVI. En torno a los colegios de *Propaganda Fide* aparecen determinaciones, colegiales, acciones de gobierno, entre otras cosas. Una de las actividades destacadas del trabajo franciscano con los naturales fue la educación, no sólo para el aprendizaje de la doctrina sino para saber leer, escribir y contar; hay numerosos testimonios de esta faceta de la cristianización e inculturación del Evangelio que, en el siglo XVIII, se vieron potenciados con el proyecto de castellanización de la población indígena por órdenes de la corona. Hay abundancia de testimonios sobre administración de sacramentos, de hospitales y escuelas.

Para referir algunos sitios, sobre Guatemala podemos destacar el expediente de la fundación del convento de Santa Clara de la ciudad de Guatemala, información del convento de San Francisco y el colegio de San Buenaventura; sobre la provincia de Santa Elena en Florida se pueden localizar informes en torno a los capítulos provinciales, las visitas provinciales y la amenaza de supresión; para Yucatán hay datos de la provincia de San José relativas a capítulos, disciplina eclesiástica, nombres de frailes y secularización de doctrinas. Por supuesto, del reino de la Nueva España el mar es inconmensurable, eligiendo sólo la región de Puebla, por ejemplo, hay noticias acerca de los conventos de religiosos distribuidos en la diócesis de Tlaxcala-

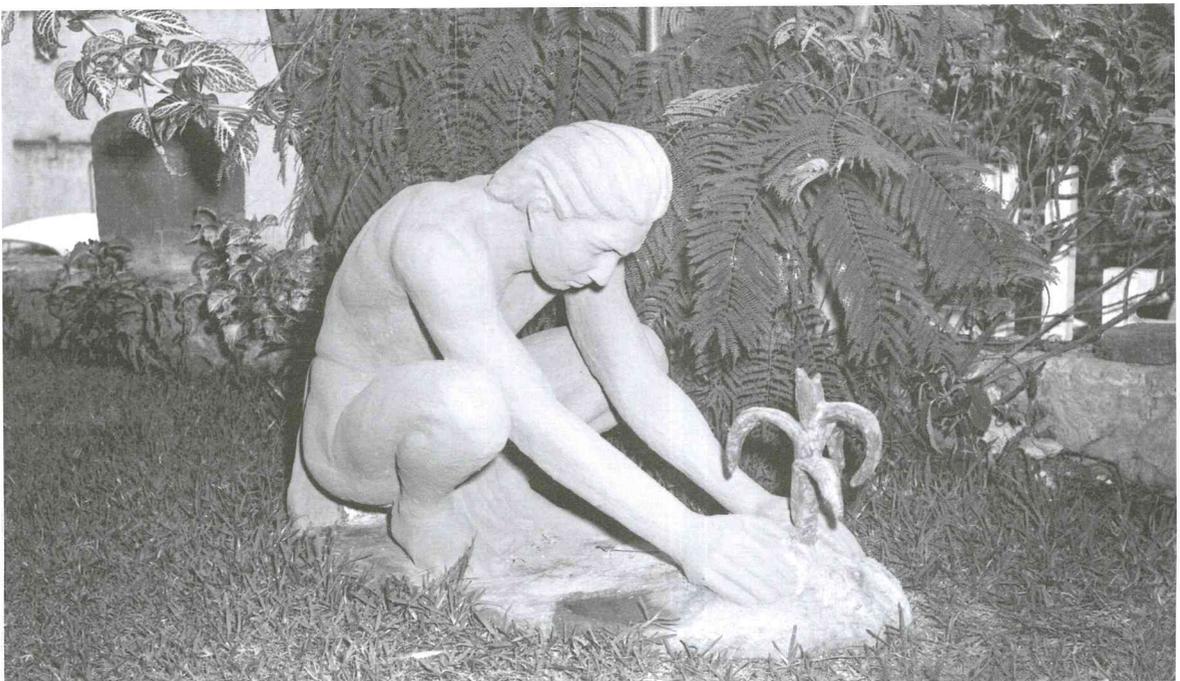
Puebla y de la ciudad de Puebla destacan los datos para los conventos de monjas: la Santísima Trinidad y Santa Clara, de los cuales hay notas sobre gobierno, vida común, economía y administración de bienes. También aparece información sobre el convento de las Cinco Llagas. Como se comprenderá, este fondo documental contiene información de todo el territorio novohispano y más allá de sus fronteras debido a las relaciones trasatlánticas e hispanoamericanas en la Orden, que es muestra de la dinámica vida intraeclesial de una familia religiosa y de la Iglesia misma.

Encontramos noticias importantes sobre el proceso de secularización de doctrinas, emprendida a mediados del siglo XVIII a nivel general para todas las diócesis, tema que aún requiere de investigación. En aspectos del gobierno de los franciscanos hay manuscritos sobre las realidades, tensiones y constantes reformas en la vida de los religiosos y religiosas, sea en materia de economía conventual, de disciplina eclesial, de régimen de vida, de ortodoxia en la predicación o de pastoral; acerca de los conventos de varones existen referencias para todos los que se construyeron a lo largo del virreinato. Acerca de todas las provincias franciscanas que dependían del Comisario de la Nueva España hay información sobre nóminas de religiosos, listas de conventos con sus inventarios, elenco de novicios y estudiantes en los diversos centros de estudios que la Orden tenía. Hay información sobre la práctica religiosa de la población, ya sea expresada en las cofradías, en los santuarios, las indulgencias, las fundaciones piadosas, que se manifiestan a través de peticiones, requerimientos y sobre todo los Directorios, tan útiles para indagar sobre estos menesteres.

El material ofrece información para las diversas lecturas interpretativas. Hay datos para la Arqueología, la Etnohistoria, la Antropología y la Historia con todas sus corrientes historiográficas, así como la Historia del Arte. Construcciones de conventos, vida cotidiana, historia económica, religiosidad popular, formas de socialización, relaciones políticas, transacciones comerciales, etc. Por mencionar algunos ejemplos, hay mención de más de 60 haciendas, existen expedientes con listas de medicinas, destaca uno que refiere las cualidades medicinales de varias plantas, se encuentran poemas y diversos datos relativos a la literatura así como métodos de enseñanza elemental; construcción y ajuar de templos; capitales de fundaciones piadosas, etcétera.

Conviene destacar que la información es fundamental para las ciencias eclesiales. En primer lugar la Historia eclesial por razones más que obvias, pero la Eclesiología y la Misionología pueden encontrar formas, proyectos y resultados interesantes que dieron respuesta a la permanente vocación misionera de la Iglesia, tema siempre de actualidad para el catolicismo. Desde luego, la Teología, pues en este archivo existen documentos sobre sermones, tratados teológicos, régimen de estudios, cátedras, defensas de tesis, nóminas de estudiantes, adquisición de libros e inventarios de bibliotecas, entre otros.

La posibilidad de este catálogo obedece, en primera instancia a la vocación científica y labor de Fray Francisco Morales, quien se vio apoyado por un equipo que incluyó a Dorothy Tanck, Margarita Menegus, Margarita Huacuja, Concepción Flores Piedra y Ana Tamayo. Por fortuna encontró apoyo en varias instituciones. Por un lado la Biblioteca



Ignacio Asúnsolo. Monumento a la domesticación del maíz, Tepoztlán, Morelos, México, ca. 1950. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

Nacional de Antropología e Historia que resguarda el fondo documental, cuyos directores otorgaron las facilidades para realizar la empresa y colaboraron con el trabajo del personal de la biblioteca. También de la Academy of American Franciscan History y la Provincia del Santo Evangelio de México, hogares de una misma familia donde Francisco Morales vive su vocación. Esta suma de voluntades ha permitido que tengamos este fabuloso instrumento de investigación.

El trabajo de Fray Francisco Morales constituye una fraternal invitación para los historiadores, con el fin de que dediquemos atención a los avatares de los franciscanos en la historia de México, mirada y leída con mayor atención y sin prejuicios. Es también invitación a la Orden de Hermanos Menores para que mantengan vivo el interés por su historia y por sus documentos, atención que señalan sus Constituciones sobre todo ante la próxima conmemoración de sus 800 años de vida. Esperamos que el catálogo impulse mayores estudios y quienes nos dedicamos a la historia de la Iglesia agradezcamos este auxilio con el deseo de que las investigaciones aporten a la sociedad mayores elementos para entender su presente.

MARC D. HAUSER

Moral minds: how nature designed our Universal sense of right and wrong

HarperCollings Publishers 2006, 489 páginas.

Desde chicos ya sabemos lo bueno y lo malo...

Manuel Esparza

Tomando la inspiración que ofrece Noam Chomsky con su teoría de una gramática universal que está en lo profundo de nuestra facultad lingüística, el autor va a tratar a lo largo de su libro de mostrar que nuestra facultad moral también está equipada con una gramática universal. Una vez que adquirimos de nuestra propia cultura las normas específicas juzgamos qué acciones están permitidas, cuáles son obligatorias o están prohibidas, y esto se logra como en el lenguaje, sin ningún razonamiento consciente de nuestra parte. Nuestra orientación moral innata es inmune a los mandamientos que nos vienen explícitamente de la religión o de un determinado cuerpo de leyes. A veces nuestras intuiciones morales coincidirán con esos ordenamientos exteriores, a veces no.

La postura radical diferente a las ciencias tradicionales que se ofrece al lector está basada en un



Hugo Brehme (Atribuido). En esta cocina de humo, la herencia española se deja sentir en el brasero que completa el fogón, México, 1910. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.